

ÚNICO PREMIO DE LA CATEGORÍA JUVENIL

Soñando ser libre al amanecer

(Lucía Cárdenas Soldán, Chiclana de la Frontera (Cádiz)).

Este relato corto nos da a conocer una triste realidad con un lenguaje próximo y real que nos facilita ser empáticos y empáticas con la historia que narra. Consigue, con su estructura y vocabulario hacernos viajar hasta el contexto donde todo tiene lugar.

De "*bacha posh*" habla este relato. ¿Suena a una nueva tendencia de moda, verdad? Pero no. Es algo mucho más serio e hiriente a la vez que todo eso. Es una práctica cultural común en partes de Afganistán y Pakistán, donde familias sin hijos varones eligen a una hija para vivir y comportarse como un chico. De esta manera, pueden acudir a la escuela, practicar deporte o trabajar. Pero, ¿a cambio de qué?

Paradójicamente, la protagonista, llamada Sella, tiene como significado "*ella es libre*". Pero esta connotación está muy lejos de la realidad de esta niña a la que arrebatan su identidad, su autonomía, su capacidad de decisión, su libertad de elegir SER.

Sin su consentimiento para ello, la convierten en un chico ficticio que lucha por ser quien es a escondidas, en la penumbra, sólo por la frustración de un padre que no ha tenido un hijo varón.

Así, a escondidas, Sella coge un fragmento de un espejo roto para pintar sus labios con un pintalabios casero, decora su cabello con horquillas, se coloca unos pendientes o se pone un velo en la cabeza.

La tremenda tristeza que sienten las "*bacha posh*" no sólo queda en estos detalles de su día a día, ya que al llegar a su vida adulta son entregadas en un matrimonio, muy probablemente no deseado, en el que además no podrá cumplir con las expectativas de un marido que le ordenará cocinar, limpiar y atender sus caprichos; porque al ser un chico no habrá aprendido a realizar tales tareas.

¿Qué triste y duro quedarse sin identidad, sin libertad todo una vida, verdad?

Pues así sentía Sella ser una "*bacha posh*", teniendo como falso nombre Farid. Nombre que veía como una cárcel con cinco barrotes en los que estaba atrapada sin poder hacer nada para salir.

Lucía. Gracias por dar visibilidad a una realidad que ojalá no llegue a existir algún día.
Enhorabuena por este premio.